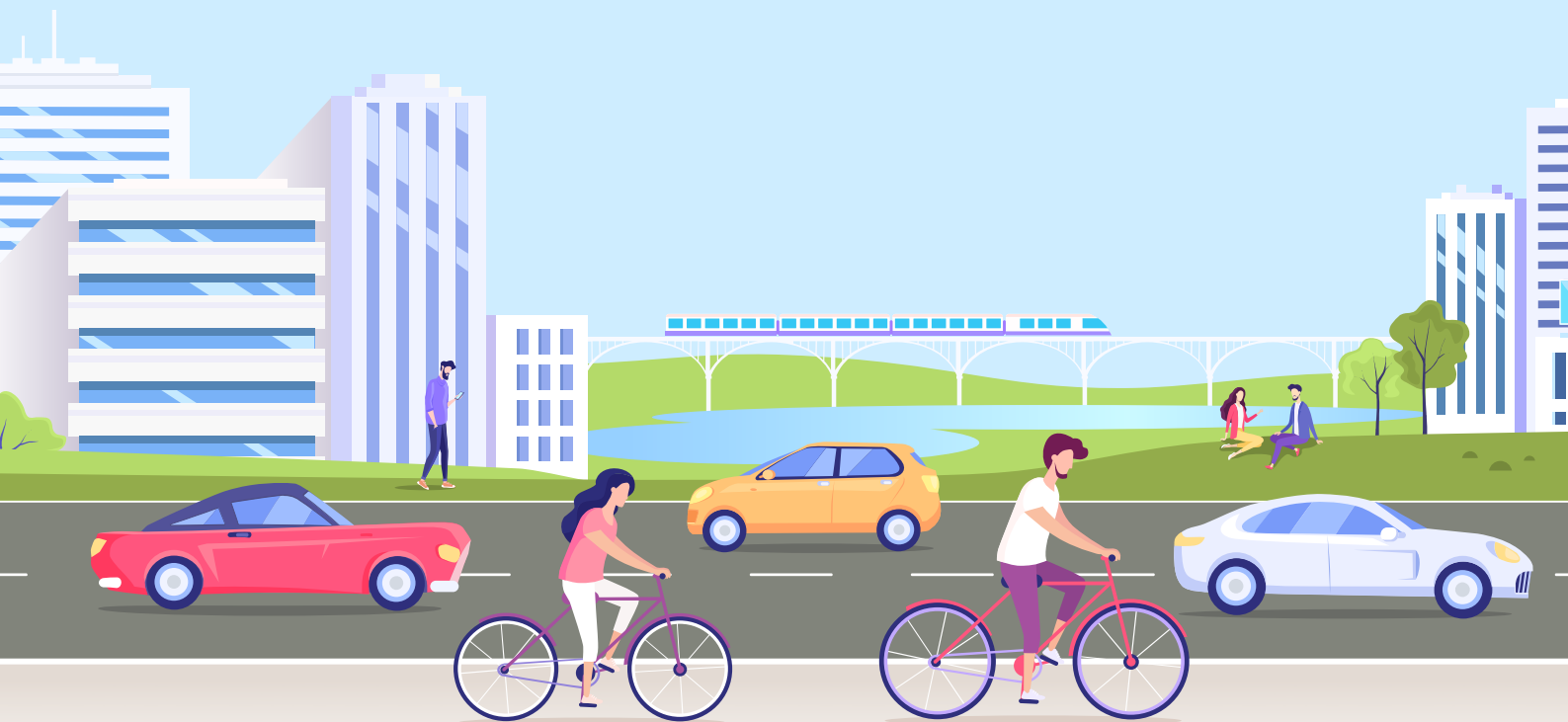


¿Cómo adaptar la movilidad a la realidad post COVID-19?



Redistribuir el espacio público para priorizar la movilidad activa

Aprovechar la reducción del número de viajes motorizados para dedicar amplios espacios al uso de la bicicleta y a los peatones.



Hacer que el transporte público sea lo más seguro posible

Minimizar el riesgo de contagio reduciendo el número de pasajeros, mejorando la desinfección y fomentando el uso de mascarillas.



Fomentar un uso racional de vehículo privado, taxis y vehículos compartidos

Implementar servicios de taxis y vehículos compartidos que minimicen la necesidad de disponer de un vehículo individual.



Utilizar la tecnología para gestionar y programar la movilidad

Las *apps* pueden ayudar a la ciudadanía a encontrar rutas óptimas, a evitar la sobreocupación y a realizar pagos de forma más segura.



Cambiar los hábitos de trabajo y de compra

Proporcionar opciones más flexibles para la gestión del tiempo de trabajo ayudará a descongestionar las rutas de trayecto.

Fuente: ISGlobal.